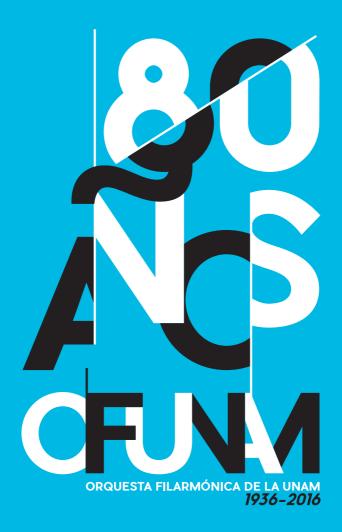
PRIMERA TEMPORADA 2016



Programa Conmemorativo 80 Años de la OFUNAM y 40 Años de la Sala Nezahualcóyotl



Sábado 19 de marzo · 20:00 horas Domingo 20 de marzo · 12:00 horas

Bojan Sudjić, director huésped

Johannes Brahms Obertura académica festiva, op. 80

(1833-1897) (Duración aproximada: 11 minutos)

Max Bruch Concierto para violín y orquesta no. 1

(1838-1920) en sol menor, op. 26

I Vorspiel. Allegro moderato

II Adagio

III Finalle. Allegro energico

(Duración aproximada: 25 minutos)

Vadim Repin, violín

INTERMEDIO

Samuel Zyman Ríos y vertientes*

(1956) (Duración aproximada: 15 minutos)

Arturo Márquez Danzón no. 2

(1950) (Duración aproximada: 11 minutos)

Goyas

(Duración aproximada: 12 minutos)

Concierto dedicado al Patronato y a la Sociedad de Amigos de la Orquesta Filarmónica de UNAM

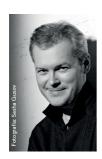
^{*} Estreno mundial, obra comisionada por la UNAM para conmemorar los 80 años de la OFUNAM.



Bojan Sudjić Director huésped

Originario de Belgrado, Bojan Sudjić (se pronuncia Boyan Sudyich) debutó a los 19 años de edad. Gracias a una beca de la Fundación Lovro von Matacic, estudió con Ilya Musin en San Petersburgo y con Otmar Suitner en Viena. En 1989, ganó el Concurso Yugoslavo de Artistas Musicales. Su repertorio va desde el Renacimiento hasta la música contemporánea, muchas de las cuales ha estre-

nado. Fue director de la Ópera Nacional de Belgrado y primer director de la Ópera Real de Estocolmo. Es director artístico de la Producción Musical de la Radio y Televisión de Serbia, donde también está al frente de la orquesta y el coro. Ha dirigido la Filarmónica de la UNAM, la Filarmónica de Helsinki, la Filarmónica de Novosibirsk, la Sinfónica de Odense, la Filarmónica de Budapest, la Orquesta de Cámara de Moscú, la Sinfónica de la Radio y Televisión de Sofía y otros conjuntos en Brasil, Portugal, Macedonia, Croacia, Suecia, Bulgaria, Rusia, Alemania, Grecia, Bélgica, Finlandia, Montenegro, Dinamarca y China. Dirigió varias producciones para la Ópera Nacional Finlandesa en Helsinki. Ha colaborado con Nigel Kennedy, Maxim Vengerov, Nikolai Lugansky, Shlomo Mintz, Michel Beroff, Jean-Philippe Collard y otros artistas. Es profesor, jefe del departamento de música y director de la Sinfónica de la Facultad de Artes Musicales en Belgrado.



Vadim Repin Violin

Originario de Siberia, Vadim Repin ganó la medalla de oro en el Concurso Wieniawski y debutó en Moscú y San Petersburgo a los 11 años. A los 14, se presentó por primera vez en Tokio, Múnich, Berlín y Helsinki, y a los 17, se convirtió en el ganador más joven del Concurso Reina Elisabeth. Ha sido solista con la Orquesta Sinfónica de Londres, la Filarmónica de Londres, la Orquesta de la NHK

de Japón, la Orquesta del Concertgebouw de Ámsterdam, la Orquesta de la Suisse Romande, la Orquesta Philharmonia, la Sinfónica Tchaikovsky y la Orquesta Metropolitana de Tokio, entre otras, bajo la batuta de Valery Gergiev, Charles Dutoit, Vladimir Jurowski, Neeme Jarvi, Kent Nagano, Lionel Bringuier y Vladimir Ashkenazy. Ha ofrecido conciertos en el Carnegie Hall de Nueva York, la Sala Pleyel de París, la Philharmonie de Berlín y otros escenarios en países de Europa, América y Asia. En Francia, recibió el premio Victoria de Honor y fue nombrado Caballero de la Orden de las Artes y las Letras; es profesor honorario del Conservatorio Central de Música en Pekín y del Conservatorio de Shanghái. Entre los compositores que le han dedicado obras se puede mencionar a James MacMillan, Benjamin Yussupov y Lera Auerbach. Ha grabado conciertos para violín de Shostakovich, Prokofiev, Tchaikovsky, Beethoven y Brahms. Es director artístico del Primer Festival Transiberiano de Artes en Novosibirsk.

Johannes Brahms (Hamburgo, 1833 - Viena, 1897) *Obertura académica festiva, op. 80*

Desde la fundación de la Universidad de Bolonia en el año 1088 se acuñó la expresión «alma mater» (madre nutricia) para referirse a la institución en la que se cursan los estudios universitarios. Johannes Brahms, cuya infancia y adolescencia transcurrió en medio de extremas carencias económicas que lo obligaron a trabajar desde muy joven como pianista en tabernas para contribuir al gasto familiar, tuvo como *alma mater* no una universidad ni un conservatorio, sino la extraordinaria y generosa guía de un maestro excepcional, Eduard Marxsen, uno de los más reconocidos profesores de música de Hamburgo, el cual había estudiado con Seyfried, discípulo de Mozart, y con Blocket, amigo de Beethoven y de Schubert. Al darse cuenta de las extraordinarias aptitudes del joven Johannes, Marxsen no sólo tomó en sus manos su educación pianística, sino que fomentó su interés por la creación dándole clases de teoría musical y composición. La vida, su infinita capacidad de asombro y el contacto con grandes músicos como Robert Schumann, su esposa Clara y Joseph Joachim, entre otros, serían suficientes para completar la formación de Brahms. En 1879, la Universidad de Breslau le otorgó el título de Doctor honoris causa como reconocimiento a su trayectoria musical. Brahms correspondió a la distinción con la composición de su Obertura académica festiva.

Sin embargo, grande debió haber sido la sorpresa de las autoridades de la universidad el día del estreno de la obra, dirigida por el propio compositor, al reconocer entre los materiales melódicos utilizados para construir la obertura cuatro de las canciones estudiantiles de taberna más populares, tres de ellas alemanas, Wir hatten gebauet ein stattliches Haus (Hemos construido una majestuosa casa), Der Landesvater (Al padre de la patria), Was kommt dort von der Höh' (Quién viene allá desde lo alto), y la cuarta un himno latino cuyo texto procede del siglo XIII, Gaudeamus igitur (Alegrémonos pues), cuya ejecución es toda una tradición en los ambientes universitarios de Europa. El mismo Brahms denominó a su obra «un divertido popurrí de canciones a lo Suppé» (refiriéndose al estilo ligero de las operetas de Franz von Suppé). En ella, a diferencia de sus demás composiciones sinfónicas, Brahms hace de lado el desarrollo de los temas para dar paso a la exposición exultante y jovial de las melodías, que se presentan arropadas con una instrumentación extraordinariamente rica y eficaz.

Max Bruch (Colonia, 1838 - Berlín, 1920) Concierto para violín y orquesta no. I en sol menor, op. 26

La famosa anécdota contada por el gran violinista Joseph Joachim, según la cual en cierta ocasión Ignaz Schuppanzigh, virtuoso violinista y amigo de Beethoven, se quejó ante éste por la dificultad de un pasaje que, en su opinión, había sido mal escrito (y a lo cual el compositor contestó: «iCuando escribí este pasaje estaba consciente de hallarme bajo la inspiración directa del Señor

Todopoderoso! ¿Cree usted que voy a tener tiempo de pensar en su estúpido violincito cuando Él me está hablando?»), pone de manifiesto que los compositores frecuentemente piensan antes que nada musicalmente y no idiomáticamente. Es decir, se preocupan menos por las dificultades que entraña tocar tal o cual pasaje en determinado instrumento, y más por cómo debe sonar el pasaje. Lo que trae como consecuencia que muchas veces los instrumentistas terminan literalmente pariendo magueyes para poder cumplir los deseos de la imaginación del compositor, debido a la incomodidad del pasaje. Y esto muchas veces es igual tanto para pasajes orquestales como para conciertos para solista y orquesta.

En este sentido no deja de asombrar el hecho de que la mayoría de los grandes conciertos para violín y orquesta del siglo XIX hayan sido escritos por compositores que instrumentalmente se forjaron como pianistas: Beethoven, Mendelssohn, Tchaikovsky, Brahms, Bruch (sin embargo vale la pena recordar que Beethoven conocía bastante bien la escritura para instrumentos de cuerda puesto que en su adolescencia se había desempeñado como violista en la orquesta del príncipe elector de Colonia Maximiliano Francisco). Por lo tanto, no deja de sorprender que algunos de ellos se hayan apoyado en la experiencia de grandes violinistas para poder darle a la obra una forma satisfactoria tanto para el creador para el intérprete. El *Concierto para violín* de Max Bruch es un ejemplo de los avatares por los que atraviesa muchas veces un compositor que no es violinista a la hora de escribir un concierto para este instrumento.

Bruch comenzó a escribir su *Concierto para violín en sol menor* en el verano de 1864. Ante las dificultades para concluirlo le escribió meses después a su maestro Ferdinand Hiller: «Mi concierto para violín progresa lentamente; no me siento seguro en este terreno. ¿Piensa usted que es muy audaz escribir un concierto para violín?» Una primera versión fue terminada y estrenada en 1866. No obstante, insatisfecho con el resultado, Bruch le envió la partitura a Joseph Joachim (en quien años después se apoyaría Brahms para componer el suyo), quien se la devolvió con una larga serie de sugerencias que podrían ayudar a mejorar la obra. Al mismo tiempo, Bruch le envió la composición a su amigo el director de orquesta Hermann Levi y al violinista Ferdinand David, en cuyo consejo se había apoyado Mendelssohn para escribir su *Concierto en mi menor*. Después de reescribirlo una docena de veces tomando en cuenta muchas de las sugerencias el concierto alcanzó su versión definitiva a principios de 1868, y fue estrenado por Joseph Joachim.

Samuel Zyman (Ciudad de México, 1956) *Ríos y vertientes*

En la Fuente de los cuatro ríos, Gian Lorenzo Bernini representó en mármol la alegoría de los ríos Nilo, Ganges, Danubio y el Río de la Plata. En su lienzo Apolo y Dafne, Giovanni Battista Tiepolo hizo lo mismo con el río Peneo, padre de la ninfa que fuera transformada en un árbol de laurel. En uno de sus poemas sinfónicos del ciclo *Mi patria*, Bedřich Smetana plasma con

sonidos la corriente del río más importante de la República Checa, el Moldava. En los ejemplos anteriores, cada lenguaje artístico se convierte en un medio para alcanzar un fin: la representación, aunque sea alegórica, del río en cuestión. En *Ríos y vertientes* de Samuel Zyman los factores se invierten pues el compositor se vale de la imagen de los ríos para representar con sonidos la idea de un incesante fluir, del cual los ríos mismos sólo son metáfora, pues en palabras del compositor:

El título se refiere a la manera como las distintas secciones de la pieza «fluyen» una tras otra, como si fueran ríos o corrientes más o menos caudalosas, con más o menos potencia, que van cambiando de dirección y a veces retomando corrientes que ya habíamos escuchado antes. En todo caso, la concepción de la pieza está predicada en que haya movimiento, no estancamiento, haciendo una alegoría no solamente de ríos, tributarios y vertientes sino también del paso de la historia, por ejemplo, de la orquesta.

La obra está dividida en tres secciones, la primera de las cuales se abre con una introducción lenta en la que el corno inglés expone uno de los temas principales, después de la cual el mismo tema es enunciado por los cornos pero con un carácter más vivo y brillante, «indicando una corriente (o un río) de mayor caudal y con mayor ánimo de celebrar y de impulsar la marcha hacia adelante... Después de alcanzar un clímax, surge un segundo tema, muy optimista y "amable", en el oboe, el cual ahora se expande y se transforma». Este incesante fluir se ve interrumpido abruptamente para dar paso a una segunda sección «más oscura e introspectiva, que podría representar un río más deliberado y más expresivo». La aparición del segundo tema al final de la sección lenta tiende un puente hacia la reexposición, en la que la celebración alcanza su máxima expresión «lanzada por los cuatro cornos tocando una versión modificada del tema inicial. Después de que las distintas secciones de la orquesta toman turnos para presentar el tema de los cornos, la orquesta entera en tutti nos lleva al final de la obra, los ríos y vertientes siempre fluyendo y en movimiento hacia adelante.»

Arturo Márquez (Álamos, 1950) Danzón no. 2

No han sido pocas las veces que en la historia de la música la danza ha dado pie a la creación de obras sinfónicas que, por utilizar la expresión con la que Wagner calificó la *Séptima sinfonía* de Beethoven, se convierten en la mismísima «apoteosis de la danza». Basta recordar el *Bolero* o *La valse* de Maurice Ravel, *Malambo* de la *Suite Estancias* de Alberto Ginastera o el *Danzón no. 2* de Arturo Márquez.

Según Márquez, en una entrevista concedida durante la filmación del cortometraje de Guillermo Ortiz *Danzón no. 2*, basado en la obra homónima del compositor sonorense, de la combinación de su pasión por la música de salón, específicamente el danzón, con el impacto que en su conciencia tuvo

el levantamiento zapatista a principios de 1994, surgió en él la necesidad de crear una obra que reflejara el «espíritu de renovación» que mucha gente estaba experimentando ante los cambios que se estaban suscitando en nuestro país. El resultado fue una obra que desde su estreno proyectó la música sinfónica de nuestro país a los escenarios internacionales, el *Danzón no. 2*, el cual, en palabras de su creador «trata de acercarse lo más posible a la danza, a sus melodías nostálgicas, a sus ritmos montunos, y aun cuando profana su intimidad, su forma y su lenguaje armónico, es una manera personal de expresar mi respeto y emotividad por la verdadera música popular.»

Arturo Márquez (Álamos, 1950) *Goyas*

Intentar recorrer los caminos por los cuales una expresión cultural con determinado significado se transforma con el paso del tiempo en otra con una significación distinta es, a veces, una empresa tan difícil como comprender la manera en la que una mala costumbre estudiantil aunada al nombre de una sala cinematográfica puede convertirse en uno de los más importantes emblemas de una gran institución educativa como lo es la UNAM. Pues si hemos de creer en la tradición, es muy probable que si el lugar al que se iban de pinta los estudiantes de la Escuela Nacional Preparatoria, allá por los años cuarenta, hubiera sido el cine Cosmos, la porra de la UNAM comenzaría no con un ¡Goooya!, sino con un ¡Cooosmos! De sobra conocida es la leyenda de aquel personaje de nombre Luis Rodríguez, que de tan flaco era apodado «Palillo», al cual invocaban los estudiantes ansiosos por irse de pinta gritando el nombre del lugar con cuyo dueño el susodicho se las arreglaba para que pudieran entrar, el cine Goya en la calle Carmen del Centro Histórico. Verdadera o no la leyenda, lo cierto es que en la actualidad el grito que une a todos aquéllos que sentimos el orgullo de ser «pumas» es el clásico «Gooo-ya, Gooo-ya, cachún-cachún-ra-ra, cachún-cachún, ra-ra, Gooo-va. Universidad.»

Es con base en este grito que Arturo Márquez compuso, en el marco de las celebraciones por el centenario de la UNAM en 2010, su obra *Goyas*, la cual es una marcha que toma como punto de partida los ritmos contenidos en las palabras que conforman la porra universitaria para construir instrumentalmente una enorme forma de despliegue, que en su movimiento incesante y en su empuje en constante ascenso (interrumpido solamente por una sección central de carácter contrastante), más que reflejar el carácter festivo del grito puma pareciera representar el impulso contenido en el lema vasconceliano «Por mi raza hablará el espíritu», para culminar literalmente en la porra de la máxima casa de estudios de nuestro país.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara





La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM, y comenzó la construcción de un nuevo y moderno recinto para albergar al conjunto universitario, la Sala Nezahualcóyotl. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Diazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velazco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010) y Jan Latham-Koenig (2012 a 2015).

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Concertinos

Sebastian Kwapisz Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo
Ewa Turzanska
Erik E. Sánchez González
Alma Deyci Osorio Miguel
Edgardo Carone Sheptak
Pavel Koulikov Beglarian
Arturo González Viveros
José Juan Melo Salvador
Carlos Ricardo Arias de la Vega
Jesús Manuel Jiménez Hernández
Teodoro Gálvez Mariscal
Raúl Jonathan Cano Magdaleno
Ekaterine Martínez Bourguet
Toribio Amaro Aniceto

Violines segundos

Osvaldo Urbieta Méndez*
Carlos Roberto Gándara García*
Nadejda Khovliaguina Khodakova
Elena Alexeeva Belina
Cecilia González García Mora
Mariano Batista Viveros
Mariana Valencia González
Myles Patricio McKeown Meza
Miguel Ángel Urbieta Martínez
María Cristina Mendoza Moreno
Oswaldo Ernesto Soto Calderón
Evguine Alexeev Belin
Roberto Antonio Bustamante Benítez
Juan Carlos Castillo Rentería**
Benjamín Carone Sheptak**

Violas

Gerardo Sánchez Vizcaíno*
Patricia Hernández Zavala
Jorge Ramos Amador
Luis Magaña Pastrana
Thalía Pinete Pellón
Érika Ramírez Sánchez
Juan Cantor Lira
Miguel Alonso Alcántara Ortigoza
José Adolfo Alejo Solís
Roberto Campos Salcedo
Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Beverly Brown Elo*
Ville Kivivuori
José Luis Rodríguez Ayala
Meredith Harper Black
Marta M. Fontes Sala
Carlos Castañeda Tapia
Jorge Amador Bedolla
Rebeca Mata Sandoval
Lioudmila Beglarian Terentieva
Ildefonso Cedillo Blanco
Vladimir Sagaydo

Valentín Lubomirov Mirkov*

Contrabajos

Alexei Diorditsa Levitsky*
Fernando Gómez López
José Enrique Bertado Hernández
Joel Trejo Hernández
Héctor Candanedo Tapia
Claudio Enríquez Fernández
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez
Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza* Alethia Lozano Birrueta* Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga* Daniel Rodríguez* Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar* Sócrates Villegas Pino* Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval* Manuel Hernández Fierro* Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura*
Silvestre Hernández Andrade*
Mateo Ruiz Zárate
Gerardo Díaz Arango
Mario Miranda Velazco

Trompetas

James Ready*

Rafael Ernesto Ancheta Guardado* Humberto Alanís Chichino Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer* Alejandro Díaz Avendaño* Alejandro Santillán Reyes

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola Valentín García Enciso Francisco Sánchez Cortés Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

* Principal

** Período meritorio

Próximo concierto







Segunda Temporada 2016

Joshua Dos Santos, director huésped

Stravinsky Suites para pequeña orquesta no. 1 y no. 2

Suite de Pulcinella

La consagración de la primavera

Sábado 02 de abril · 20:00 horas Domingo 03 de abril · 12:00 horas







Dirección General de Música

Director General

Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos

Abigail Dader Reyes

Prensa

Paola Flores Rodríguez

Logística

Gildardo González Vértiz

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Coordinación Artística

Israel Alberto Sandoval Muñoz

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Asistente de Bibliotecario Guillermo Sánchez Pérez

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la

Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Secretaria

María Alicia González Martínez

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaño Maldonado

Sala Nezahualcóyotl

Administrador

Felipe Céspedes López

Jefe de Mantenimiento

Javier Álvarez Guadarrama

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo Héctor García Hernández

Agustín Martínez Bonilla

Agustin Martinez Bonina

Técnico de Audio

Rogelio Reyes González

Jefe de Servicios

Artemio Morales Reza



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. César Iván Astudillo Reyes Secretario de Servicios a la Comunidad

Dra. Mónica González Contró Abogada General

Coordinación de Difusión Cultural

Dra. María Teresa Uriarte Castañeda Coordinadora de Difusión Cultural

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Director General de Música

Programa sujeto a cambios









